

## Tema 2: El perdón

Unidad: Liberación de los prisioneros de guerra

### I. Base bíblica

#### 2 Reyes 4:1; 7

Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.

7 Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

### II. Texto de desarrollo

#### Mateo 18:26-35

29 Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda...

33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

### III. Introducción

El deterioro de las relaciones entre Dios y la humanidad es insondable. Aunque el ser humano existe, no es dueño ni de sí mismo ni de nada de lo que parece poseer. En realidad, los humanos están sentenciados, desde hace 6 mil años, a una muerte eterna, por una deuda impagable en la que incurrió el padre de la humanidad. Cada hijo de Adán no tiene, de ninguna manera, la capacidad de pagar esta deuda de la transgresión de Adán, porque traspasó el gobierno que le habían delegado sobre la tierra, de parte de Dios, al reino de las tinieblas, adjudicando el gobierno del mundo, el usufructo y su descendencia. Desde luego, esto, aparte de la afrenta que causó para Dios, al haberse aliado voluntariamente al reino antagónico. En realidad, todos los hijos de Adán nacieron bajo la potestad del reino de las tinieblas, por ende, son siervos de ese reino, y, lógicamente, destituidos de la gloria de Dios.

#### Romanos 3:23

por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

A todo esto, hay que añadir que los hijos de Adán nacieron aptos y con tendencia a pecar, y en medio de un mundo lleno de recursos pecaminosos, por lo que intentar hacer cuentas con Dios es imposible; primero porque Él vive en luz inaccesible y el hombre está entenebrecido, en realidad, hay un abismo entre uno y el otro, la comunión se rompió y solo a iniciativa de Dios se mantuvo con algunos hombres que dieron una respuesta apropiada a la gracia que Él les extendió después de semejante deuda.

La realidad es que la deuda del hombre a Dios es inestimable. Su deterioro en el reino de las tinieblas ha sido progresivo y avanza a un trágico final.

Esta impresionante parábola de Mateo 18 surge en medio de una discusión de los maestros de la Ley, religiosos por excelencia, conocedores de la Ley, pero sin una vida práctica. La historia que el Cristo le propone al maestro de la Ley tiene su origen en la

pregunta de qué hacer para entrar al Reino de Dios. Desde luego que este cuestionamiento no era para saber cómo entrar, sino con el propósito de buscar algo de qué acusarle; por eso el Señor les propone la historia de estos dos deudores, el uno mayordomo de su señor, completamente quebrado en su economía, y que, progresivamente se fue endeudando hasta que llegó a una deuda impagable: diez mil talentos, que serían equivalentes a unos cien millones de euros, algunos lo han calculado en unos 160 mil años de trabajo. En otras palabras, este deudor no tenía capacidad de pago, ni vendiéndose él y su familia, sin embargo, se postró, en actitud de sumisión, pidiendo misericordia, ante su señor. Y su señor, le condonó la deuda y lo dejó libre de la prisión económica en que estaba. Sin embargo, al salir de aquella inestimable experiencia de gracia, encontró a uno que le debía 100 denarios, (aproximadamente, unos \$200 en aquel tiempo). El deudor mostró una actitud enfermiza y no quiso abrir la cárcel de su deudor. Esto obligó a su señor a reconsiderar la decisión de otorgarle el perdón de aquella inmensa deuda, y se la volvió a cargar a su cuenta.

Cada miembro del cuerpo de Cristo debe valuar la actitud de no perdonar las pequeñas ofensas en su relación diaria con sus hermanos, cosa que podría hundirlo de nuevo en aquella antigua deuda de la que fue perdonado. Debemos ser sabios para salir de las prisiones, y la única forma de salir de ellas es abriendo la puerta de los calabozos a las personas que tenemos prisioneras en nuestro corazón.

### **Mateo 18:21-22**

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? 22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

## **1. La gracia de Dios**

### **Efesios 2:8**

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios

Este texto es la mejor introducción para un punto, por demás indescriptible, en el sentido de las dimensiones del perdón ofertado por Dios al hombre. El hombre, después de la caída de Adán, se entenebreció de tal manera que cayó en un enajenamiento e ignorancia de su estatus y sus compromisos con Dios, y con sus semejantes, al grado que el Mesías les pasó en frente a los que más conocían de Dios en Israel, y no se dieron cuenta. No fue suficiente la gran cantidad de señales, prodigios, maravillas y las enseñanzas y predicaciones tan sencillas y claras para alcanzar su atención, a fin de que tomaran su corazón, que se había petrificado; se habían endurecido de tal manera, que aquel benefactor de los desposeídos, enfermos y oprimidos, sin haber hecho nada al respecto, lo consideraron su enemigo mortal, al grado que procuraron su muerte, y lo lograron; con la única diferencia que el plan que Dios había diseñado que el Cristo vendría a entregarse a Sí mismo, en rescate por sus enemigos, como dice Romanos 5:8 *"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."*

### **Hebreos 12:14**

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

## **2. La naturaleza humana**

La puerta que más asegurada está en el corazón del hombre no regenerado, y aún en los nacidos de nuevo, es la puerta del perdón. Al parecer, el perdón lo interpreta el viejo hombre como una humillación dolorosa, y eso hace que sea tan complejo

perdonar, por el orgullo y la altanería de la vieja naturaleza. Hay que recordar que el negocio que hizo Adán con la serpiente fue que iban a comer del Árbol del conocimiento del bien y del mal, a cambio de ser como dioses. El mismo engaño que mató al Diablo, mató al hombre, y, lógicamente, ese orgullo frustrado de haber intentado ser como dioses adorables, al bajarse a pedir perdón a Dios o a un semejante, representa un atentado contra el orgullo humano. Por eso es muy común escuchar a personas que le dan la vuelta a la frase cuando piden perdón, y en lugar de pedir perdón, otorgan perdón, como señores o jueces, pronunciando la frase "te perdono". La manera saludable de pedir perdón es reconocer el daño que uno causó en la otra persona y lo que hizo sentir y lo que siente en su corazón, por aquella misma persona. Desde luego, el sujeto a quien se le pide perdón es libre de otorgarlo o no. Aquí nos referimos al ofensor que está pidiendo que se le perdone.

Es necesario aprender la cultura del perdón, si alguien se siente ofendido debe buscar a la persona que lo ofendió, y dejárselo saber, de buena manera, a fin de ser sanado.

### **Efesios 4:32**

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

## **3. Las implicaciones de la falta de perdón**

La práctica del perdón puede ser la mejor medicina para el espíritu, el alma y el cuerpo. A menudo, entre los santos se encuentran personas enfermas porque no han podido perdonar ofensas, probablemente graves, y razonables, sin embargo, la falta de perdón produce un estado de alerta en el organismo que no le permite descansar y, normalmente, produce raíces de amargura, que luego contaminan a otros, en la familia o en la congregación.

### **Hebreos 12:15**

Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella muchos sean contaminados

Las raíces de amargura, de hecho, son enfermedades en ciernes, alteran el sistema nervioso, y otros sistemas del organismo, entristecen el alma y causan una serie de patologías que detienen el buen funcionamiento de los mecanismos de la vida humana. Y, por supuesto, causan divisiones en la familia y en la iglesia local.

Podríamos citar a la familia de Isaac, un matrimonio planificado en el cielo, era el matrimonio del hijo de la promesa que, por medio de la dirección del Espíritu Santo, le encontraron la esposa ideal, pero debido al favoritismo cuando sus hijos estaban creciendo, se produjeron incidentes que, lentamente, amargaron la relación y, por último, las mujeres que Esaú tomó por esposas amargaron la vida de Rebeca e Isaac, como dice la Escritura en Génesis 26:34-35 "Y cuando Esaú era de cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beerí heteo, y a Basemat hija de Elón heteo; <sup>35</sup> y fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca."

Como podemos observar, el espíritu, el alma y el cuerpo se enferman cuando les adicionamos malos sentimientos por aquellas relaciones mal canalizadas. El óptimo estado de salud, en los tres niveles, es la prevención.

## **Conclusión**

### **Marcos 11:25**

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.